

Día 11: Sábado 27/02/2010

Último día de nuestro viaje, nos quedaba bastante por recorrer. Había que aprovecharlo al máximo.

Visitamos temprano dos viñedos, una exposición de vinos nos favoreció el recorrido, era un gran camping al aire libre donde los visitantes además de deleitarse con los riquísimos sabores catando buen vino, podían hacer picnic bajo los árboles. También contaban con merchandise típica autóctona y por supuesto venta de vinos.

Hicimos el recorrido del lugar y almorzamos nuevamente al aire libre.

Una vez finalizado el recorrido por las bodegas, Housein nos llevo a saludar a su madre y a su hermana, que coincidía la fecha con el cumpleaños de su sobrino, por lo cual nos invitaron a participar del evento, en esta ocasión como despedida, y poder saborear nuevamente, los platos preferidos de la familia. Toda ocasión es buena para un buen brindis ese es el lema de la familia.

Terminamos esas visitas y nos dirigimos al hotel a comenzar a armar valijas. Pudimos disfrutar la última tarde entre el sol y pileta, un poco de relax no venía nada mal sabiendo que iba a ser nuestra última estadía en el lugar. Bajaba el sol, atardecía en Cape Town.

Nos quedaba un compromiso más por cumplir, visitar la exposición de diseño y decoración INDABA que se encontraba en el centro de Cape Town. No fue difícil llegar, y además pudimos contactarnos favorablemente con las empresas de decoración y diseño.

La última cena fue en cercanías al hotel. Un balance de lo positivo que significo este viaje en nuestras vidas. Algo inolvidable.

Noche mágica, con luna llena y cálida como las anteriores, con la luces de fondo del estadio, sería la última noche que pasaríamos en Sudáfrica antes de emprender nuestro regreso.

Completísimo día como broche de despedida de la bellísima Ciudad del Cabo.